

# LA IGLESIA EN LA EDUCACIÓN

*presencia y compromiso*



**Fernando M. Reimers**

Director - Programa de Maestría en Política Educativa Internacional  
Universidad de Harvard

## DE DÓNDE VENIMOS, A DÓNDE VAMOS, ¿QUÉ DESAFÍOS ENFRENTAMOS Y CÓMO AVANZAMOS?

Me complace participar en este encuentro de instituciones católicas involucradas en actividades educativas en diversas modalidades: escolares, universitarias, de formación laboral y otras. Es esta una oportunidad magnífica de contemplar en su conjunto esta diversidad de esfuerzos vinculados con la Iglesia Católica y el ecosistema que conforman, así como de explorar oportunidades de mayor articulación entre ellos, de manera que este ecosistema conforme un continuo educativo coherente y con la capacidad de aprender y mejorar a partir de la propia experiencia de las instituciones que lo conforman, y de sus vínculos con el entorno en el cual operan.

Quisiera ofrecer algunas ideas sobre los desafíos y las oportunidades que enfrentan actualmente las instituciones y los sistemas educativos, en particular los colegios y las universidades, para contribuir a la construcción de un mundo en el cual los derechos humanos universales sean una realidad y en el cual las instituciones educativas ofrezcan una formación integral que permita a los estudiantes desarrollar las competencias y los valores que les permitan convertirse en arquitectos de su propia vida y contribuir responsablemente al mejoramiento de las comunidades de las que forman parte.

Estructuraré esta presentación en cuatro partes: de dónde venimos, en dónde estamos, a dónde vamos y cómo avanzamos.

### DE DÓNDE VENIMOS: EL LARGO RECORRIDO EN LA EXPANSIÓN DE LAS OPORTUNIDADES EDUCATIVAS

Desde la creación de las primeras escuelas hace cinco mil años en Sumeria, en el sur de Mesopotamia, donde tenían la función de enseñar a escribir y a leer a los jóvenes de la élite, especialmente a quienes eventualmente serían escribas, la escuela, esta invención genial de la humanidad, ha progresado mucho. Los principales cambios han sido el resultado de cambios en las expectativas de los estudiantes, de los educadores y de las sociedades sobre los propósitos de la escuela, cambios en los estudiantes mismos, así como avances en el conocimiento sobre las formas más eficaces de enseñar.

El concepto de educación formal comenzaría poco después del desarrollo de la escritura, con las escuelas que establecieron los sumerios y los egipcios para enseñar a leer y a escribir y con las escuelas establecidas en China por la dinastía Xia hace cuatro mil años. Pero sería tan solo con la escuela establecida por Confucio, en el siglo cinco antes de Cristo, cuando la oportunidad de estudiar en la escuela estaría abierta a todos quienes quisieran aprender.

*Estado de la Educación*

Es esta nueva aspiración de una escuela abierta a todos quienes quieran aprender una de las más importantes transformaciones en el recorrido histórico de la educación, es esta una transformación lenta, a pesar de los esfuerzos pioneros de Confucio. En Occidente, es apenas en el siglo XVII, en septiembre de 1616 con la primera escuela pública y gratuita establecida por José de Calasancio en Frascati, Italia, y con las escuelas gratuitas fundadas por Juan Bautista de la Salle en Francia, cuando la educación se extiende a los niños pobres. Este concepto sería luego imitado por las Hermanas Ursulinas, creando escuelas similares para niñas en Francia. En 1698 se inicia en Inglaterra el movimiento de escuelas de caridad, diseñadas para educar niños pobres con apoyo de la comunidad.

La idea de que la educación debía estar al acceso de todos encuentra apoyo en los mismos valores que un siglo antes, en 1511, llevan a Antón de Montesinos, en el sermón de Nochebuena que da en la iglesia de los Dominicos en la Isla de la Española (hoy Santo Domingo), en una misa a la que asiste Diego Colón, el hijo de Cristóbal Colón y gobernador de la Isla, y en la que Montesinos critica la esclavitud a la que los conquistadores han sometido a los indios. En una serie de preguntas a los feligreses, Montesinos les va llevando a cuestionar porque tratan de esta manera a quienes son, en esencia, sus semejantes. ‘¿Por qué derecho o justicia mantenéis a estos indios en tan cruel y horrible esclavitud?’ pregunta Montesinos. ‘¿Y qué cuidado tenéis de que reciban instrucción religiosa y conozcan a su Dios y creador, o de que sean bautizados, escuchen misa, ¿guarden las fiestas y Domingos? ¿Es que no son hombres? ¿Es que no tienen alma? ¿Es que no estáis obligados a amarlos como a vosotros mismos?’

Son estas preguntas de Montesinos las precursoras de la idea de que las personas tenían derechos fundamentales simplemente por ser personas. Cuatro siglos después del sermón de Montesinos, esta idea de derechos humanos, y su relación con el derecho a la educación, encontrarían concreción en la adopción de la Declaración Universal de Derechos Humanos en diciembre de 1948, tres años después de concluida la segunda guerra mundial, en la esperanza de que la colaboración entre naciones alrededor del reconocimiento de los derechos humanos de todos permitiría lograr una paz duradera. La inclusión del derecho a la educación como uno de los treinta derechos humanos animó, a través de los esfuerzos impulsados por la UNESCO, la mayor expansión en el acceso a la educación básica en la historia de la humanidad. Como resultado de estos esfuerzos, la mayor parte de los niños en el mundo asisten hoy a la escuela un número de años en sus vidas lo cual, considerando que en 1948 solo de dos de cada cinco niños tenían dicho acceso, y tomando en cuenta que la población mundial aumentó de 2.400 millones de habitantes en 1948 a 8.000 millones en la actualidad es realmente extraordinario.

## EN DÓNDE ESTAMOS

La universalización de la idea de que todos tienen el derecho a la educación ha llevado a concebir a la educación como un pilar fundamental en la construcción de una sociedad justa, equitativa y progresista. Como un instrumento de empoderamiento, un medio para el desarrollo personal y colectivo, y una herramienta para la transformación social. Entendemos hoy que la función de la educación es ayudar a los estudiantes a entender el mundo en el que viven, orientarles en el laberinto de la vida y ayudarles a desarrollar las habilidades y conocimientos necesarios para enfrentar los desafíos que enfrentarán en el curso de sus vidas. Las instituciones educativas son imprescindibles para mantener y renovar la civilización, renovándose y conservando en nosotros lo mejor de lo humano. Además, la educación es un proceso de humanización. Es a través de la educación que aprendemos a respetar a los demás, a valorar la diversidad, a comprender la

importancia de la cooperación y a desarrollar un sentido de responsabilidad hacia nuestra comunidad y nuestro entorno.

A través de la educación, las personas pueden adquirir las habilidades y competencias necesarias para participar de manera efectiva en la economía y para contribuir al desarrollo de su comunidad. Sin embargo, es importante recordar que la educación tiene un valor intrínseco y no debe ser vista simplemente como un medio para alcanzar fines económicos o sociales.

El progreso logrado en educar a toda la humanidad desde que el derecho a la educación fue incluido en la Declaración Universal de Derechos Humanos ha sido notable. En las últimas dos décadas este progreso especialmente en los países menos desarrollados ha sido animado por esfuerzos impulsados por organizaciones de Naciones Unidas en concertación con los respectivos gobiernos. A pesar de estos esfuerzos, de acuerdo con las cifras más recientes del informe mundial sobre la educación que prepara UNESCO anualmente, en 2021 había 244 niños y jóvenes en edad escolar fuera de la escuela. Esta cifra, sin embargo, representa un progreso en relación con el año 2015, cuando había 9 millones más de niños fuera de la escuela. A pesar de dicho progreso a nivel global, entre el 2015 y 2021 el número de niños y jóvenes fuera de la escuela en el África sub-Sahariana aumentó en 12 millones.

Para aquellos que están en la escuela ha habido progreso en el porcentaje de quienes completan los tres niveles básicos educativos, un aumento de 85% a 87% entre quienes completan su educación primaria, de 74% a 77% entre quienes completan el primer nivel de educación secundaria, y de 54% a 59% entre quienes completan el último nivel de la educación secundaria.

Ha habido también mejoras en el porcentaje de niños que alcanzan un nivel mínimo de competencia lectora al culminar la educación primaria en los países de bajo y de medio-bajo ingreso.

Hay diferencias en los niveles de acceso y de aprendizaje entre niños que viven en zonas urbanas y rurales, y entre los que proceden de diferente condición socioeconómica, que reproducen las condiciones sociales de los estudiantes.

## DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS EN EL MUNDO Y EN EDUCACIÓN

Así como la Declaración Universal de Derechos Humanos represento un esfuerzo por asegurar una paz duradera sobre la base de la cooperación internacional para promover un orden que garantizase dichos derechos a todas las personas, los Objetivos de Desarrollo Sustentable, acordados en la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre de 2015 conforman un marco para dicha cooperación para promover un orden mundial incluyente y sustentable. Los desafíos que dicha cooperación busca superar son los de la pobreza y la exclusión y los del cambio climático. A estos desafíos se añaden los desafíos a la democracia en el mundo, y los de la violencia dentro de las naciones y entre ellas, incluidas las guerras.

Estos desafíos afectan a la educación de diversas maneras. La pobreza y la desigualdad de ingresos y social se traducen con frecuencia en pobreza y desigualdades de oportunidades y de resultados educativos, los cuales a su vez contribuyen a reproducir la desigualdad social y económica. Los desafíos del cambio climático limitan también las posibilidades de aprender, por ejemplo, cuando las inundaciones, o el calor excesivo, impiden a estudiantes y a profesores asistir a la escuela, o cuando ellas causan desplazamientos de población y con ello interrupciones en las oportunidades de aprendizaje.

Los desafíos a la democracia se traducen también en desafíos educativos. Los cinco desafíos tradicionales para la democracia son la corrupción, la desigualdad, la intolerancia, la polarización y el populismo. En años recientes, sus efectos se han visto ampliados por tres aceleradores: la tecnología digital, la pandemia de COVID-19 y las crecientes tensiones entre diversas naciones que han llevado a una creciente interferencia política. El primer efecto de las fuerzas que socavan la democracia es limitar la capacidad de las instituciones educativas para educar para la democracia. Sin embargo, un segundo efecto resulta de los conflictos y tensiones generados por estas fuerzas, las instituciones educativas podrían contrarrestar esos primeros efectos, educando a los estudiantes sobre esos mismos desafíos y cultivando sus habilidades para enfrentarlos. Por ejemplo, la corrupción puede socavar la educación para la democracia cuando los recursos para apoyar la educación son capturados para servir a fines privados; tal malversación de fondos públicos priva a los estudiantes de oportunidades de aprendizaje, limitando el acceso y la calidad. Pero tal corrupción en la educación también socava la confianza en las instituciones, incluidas las escuelas y universidades, y, por lo tanto, en la democracia. Sin embargo, la educación también puede combatir la corrupción, principalmente al formar a una ciudadanía más informada que comprenda cómo se supone que funciona el gobierno democrático y que tenga los medios para responsabilizar a los funcionarios electos ante la transparencia y la participación política. Las habilidades de pensamiento crítico que las instituciones educativas pueden cultivar protegen a las personas de la decepción y manipulación de líderes y funcionarios corruptos. La corrupción también puede promover la intolerancia o socavar el pensamiento crítico. Al promover la tolerancia, la educación democrática promueve el respeto por los derechos humanos de todos y por el estado de derecho, fortaleciendo así el funcionamiento de las instituciones democráticas. Cuando las personas son tolerantes y respetuosas con los demás, es menos probable que participen en prácticas corruptas. La intolerancia y la polarización política son problemas en las escuelas que a menudo van de la mano. Para los maestros, las discusiones en el aula sobre temas controversiales son difíciles o incluso son desalentadas por temor a ofender a los estudiantes o a los padres. Sin embargo, enseñar temas controversiales e involucrar a los estudiantes en conversaciones difíciles es una preparación esencial para comprender la complejidad de la sociedad y la historia, y, por lo tanto, para participar en la vida cívica democrática. Las escuelas cultivan habilidades de pensamiento crítico, que son esenciales para comprender y evaluar información de diversas fuentes, identificar sesgos, analizar argumentos y sacar conclusiones informadas. Al enseñar respeto por los demás –incluida la tolerancia entre personas con diferentes puntos de vista políticos– y habilidades para negociar diferencias, la educación construye los cimientos del compromiso esencial en la vida democrática. Cuando las instituciones educativas brindan experiencias para que grupos diversos de estudiantes aprendan juntos y aprecien otras perspectivas, potencializan el reducir la discriminación y la construcción de puentes entre personas con diferentes puntos de vista políticos. Si bien cada uno de los desafíos a la democracia socava el papel de la educación en la preparación de estudiantes para el compromiso democrático, los acelerantes de la tecnología, la pandemia global y los conflictos extranjeros reducen aún más la eficacia de las escuelas en este rubro. Por ejemplo, la tecnología tiene el potencial de desviar la atención del aprendizaje, las conexiones significativas y las interacciones sociales; crear cámaras de eco para estudiantes, maestros y padres; difundir desinformación; erosionar la privacidad y la libertad de expresión; por mencionar algunos. Si la tecnología es utilizada por los estudiantes de manera que afecte negativamente sus habilidades analíticas e investigativas –como, por ejemplo, utilizando la inteligencia artificial para presentar tareas de investigación en lugar de realizar esas tareas por sí mismos– también puede socavar el cultivo del

pensamiento crítico esencial para el compromiso democrático. Cuando las escuelas cerraron y pasaron al aprendizaje remoto para prevenir la propagación del coronavirus, priorizaron los aprendizajes fundamentales de lectura y matemáticas. Esto llevó a una pérdida de aprendizaje en materias consideradas no prioritarias, como la educación cívica, la historia y la ciencia. Además, amplió la brecha de logros de aprendizaje entre estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos. La pandemia también socavó la confianza en las instituciones, incluidas las escuelas y los gobiernos, entre aquellos que creían que estas instituciones habían fallado en protegerlos del virus. Esta situación llevó a una mayor polarización, al dividir la opinión de las personas en cuestiones como el uso de mascarillas y la vacunación. Todas estas situaciones redujeron la capacidad de las personas para tener conversaciones productivas sobre cuestiones importantes y negociar diferencias, lo que se reflejó en las instituciones educativas, creando desafíos para los maestros y líderes escolares.

## A DÓNDE VAMOS

El informe *'Reimaginando Juntos Nuestros Futuros. Un Nuevo Contrato social para la Educación'* elaborado por la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación convocada por la UNESCO y dirigida por la presidenta de Etiopía Sahle-Work Zewde, propone un nuevo contrato social para la educación que alinee al continuo educativo de manera que permita a los estudiantes desarrollar las capacidades para comprender y afrontar estos desafíos. Es esta también la propuesta de los Objetivos de Desarrollo Sustentables, que incluyen entre los 17 Objetivos el de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida. Esta educación de calidad se entiende como aquella que permite desarrollar las capacidades para alcanzar los restantes 16 objetivos. Las metas del objetivo de una educación de calidad incluyen asegurar que todos completen la educación primaria y secundaria, acceso igualitario a educación preescolar, y formación técnica, profesional y superior de calidad. El objetivo enfatiza la importancia de que una educación de calidad asegure que todas las alumnas y alumnos adquieran el conocimiento y las habilidades necesarias para fomentar el desarrollo sostenible y ejercer los derechos humanos, igualdad de género y ciudadanía global.

Durante la última década diversos países han ampliado los programas de estudio, el currículo, con el fin de que las escuelas ofrezcan una educación más integral, que desarrolle tanto competencias cognitivas, como socioemocionales.

La aspiración de estos esfuerzos de ampliación de las metas del currículo es que permitan a los estudiantes desarrollar tanto autonomía como un sentido de propósito, y las capacidades para desempeñarse en diversos contextos y avanzar en sus propósitos. El que los jóvenes desarrollen un sentido de propósito es importante para hacerles más felices, saludables y resilientes.

## ¿CÓMO AVANZAMOS?

En la iniciativa mundial de innovación educativa que dirijo en la Universidad de Harvard hemos estado estudiando, durante la última década, esfuerzos de reformas educativas que buscan ampliar las metas del currículo para ofrecer una formación integral a los estudiantes.

Para analizar las competencias con las cuales están alineados dichos currículos hemos utilizado una taxonomía de un informe de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos que sintetiza las competencias que han demostrado ser eficaces en permitir

que las personas participen sociales, económicamente y tengan buenas relaciones familiares y con otras personas. Estas competencias están contenidas en tres grupos: cognitivas, intrapersonales e interpersonales.

Las cognitivas incluyen procesos y estrategias cognitivas, conocimiento y creatividad. Los procesos y estrategias cognitivas contienen el pensamiento crítico, el razonamiento y la argumentación, estrategias metacognitivas. El conocimiento se refiere a la adquisición y aplicación de conocimiento, tanto fáctico como conceptual, en varios dominios, así como la habilidad de integrar y aplicar conocimiento en diversos contextos. La creatividad envuelve la generación de nuevas ideas, soluciones o productos, comprende destrezas como la innovación, flexibilidad y la capacidad de apreciar y trabajar con perspectivas diversas.

Las capacidades intrapersonales incluyen apertura intelectual, la ética de trabajo y responsabilidad y la autorregulación. La apertura intelectual comprende la capacidad de considerar nuevas ideas, perspectivas e información. Comprende destrezas tales como la flexibilidad, iniciativa y el aprecio por la diversidad. La ética de trabajo y responsabilidad comprende características como la capacidad de organizarse, ser responsable, esforzarse. Involucra destrezas relacionadas a la iniciativa, perseverancia y una sólida ética de trabajo. La autorregulación se refiere a la habilidad de administrar las propias emociones de establecer y lograr metas y el propio comportamiento. Incluye destrezas tales como la metacognición, regulación emocional y la capacidad de monitorear y controlar los propios procesos de aprendizaje.

Las capacidades interpersonales incluyen el trabajo en equipo y la colaboración y el liderazgo. El trabajo en equipo y la colaboración comprenden destrezas como la cooperación, la comunicación, la resolución de conflictos y la negociación. Se refiere a la capacidad de trabajar efectivamente con otros en equipo o en grupo. El liderazgo incluye destrezas relativas a guiar y motivar a otros, tomar decisiones y tomar responsabilidad. Comprende la habilidad de influenciar y apoyar a otros para el logro de metas comunes.

En nuestros estudios en la iniciativa mundial de innovación educativa hemos encontrado que para alcanzar metas ambiciosas como estas es necesario desarrollar las capacidades de los profesores y crear apoyos de diverso tipo que permitan prácticas pedagógicas que efectivamente formen integralmente a los estudiantes. Los programas de formación que hemos estudiado y que han demostrado ser efectivos en desarrollar las capacidades de los profesores para ofrecer una educación integral comparten varias características. En primer lugar, demuestran que es posible formar capacidades pedagógicas alineadas con una variedad de competencias de los estudiantes. El desarrollo de la creatividad, el carácter o las capacidades de colaboración no son una alternativa a la formación académica, sino que se cultivan de forma integrada. Estos programas de formación ofrecen una narrativa bien estructurada que explica la necesidad de las diversas competencias que son el foco de los programas. Estos programas de formación son más programas de transformación de instituciones que de individuos, trabajan con equipos de profesores, durante un periodo prolongado de tiempo, ofreciendo formación en diversas modalidades, desde observación a pares, tutorías, experimentación e investigación, estudio individual, asesoramiento. La mayor parte de esta formación ocurre en los centros mismos de trabajo, aunque una parte ocurre fuera de los mismos. Las organizaciones que ofrecen dicha formación construyen redes escolares y promueven intercambio de experiencias entre las escuelas que son parte de la red. Igualmente, las organizaciones que ofrecen dicha formación aumentan la capacidad de las escuelas creando alianzas con otras instituciones, culturales, económicas o cívicas. Las organizaciones que ofrecen dicha formación tienen las

características de organizaciones que aprenden. El foco de estos programas es apoyar a los profesores a desarrollar un espectro amplio de capacidades, no solamente algunas nuevas técnicas pedagógicas, sino una comprensión profunda de la fundamentación de estas.

Del estudio de esfuerzos de transformación de sistemas educativos orientados con ofrecer una formación integral he derivado una teoría del cambio educativo que lo ve como un proceso multidimensional. Cada una de estas cinco dimensiones ilumina elementos del proceso de cambio, y complementa a las demás. Las reformas que he estudiado reflejan estas perspectivas de forma diversa, unas las incorporan mas plenamente, otras se apoyan en tan solo alguna de ellas. Las reformas más eficaces son las que hacen una utilización más integral de las mismas. Estas perspectivas sobre el cambio educativo son: cultural, psicológica, profesional, institucional y política.

Como ejemplo de lo que significan experiencias de aprendizaje que permiten un desarrollo integral ofrezco el siguiente. Hace unos años participé en un foro sobre innovaciones educativas que contribuyesen a reducir la pobreza en México. Una de las que me pareció más interesante fue un programa que había creado un estudiante de segundo año de ingeniería en la Universidad de Nuevo León para que madres jóvenes pudiesen crear una pequeña fabrica doméstica para producir jabón. Como resultado de participar en este programa, estas madres pasaban, en un plazo de tres meses, de no tener ningún ingreso a recibir un salario mínimo. El contexto en el que este joven había creado este programa era el siguiente. En México, las universidades requieren que los estudiantes participen un cierto numero de horas en actividades de servicio a la comunidad. La Universidad de Nuevo León había convertido este requerimiento en un programa de emprendimiento social, estimulando a sus estudiantes a pensar de forma estratégica sobre diversos problemas, y a crear soluciones que tuviesen un impacto sustentable. Este joven había decidido centrarse en el problema de la pobreza, y como parte de su investigación se había centrado en un grupo de personas particularmente vulnerables: las madres solteras que no tenían con quien dejar a sus bebés y por ello no podían trabajar. En esta zona de México, en el Estado de Monterrey, al norte de México, hay mucha población migrante del sur de México que viene en busca de trabajo en las fábricas en la frontera norte. La población migrante, en su mayoría indígena, que viene del México rural, son jóvenes que vienen sin sus familias. Algunas de estas jóvenes, al quedar embarazadas, se veían desamparadas, sin familia, y sin la posibilidad de continuar trabajando en las fábricas. Este joven estudiante de la Universidad de Nuevo León se propuso crear alguna forma de empleo que sacara de la indigencia a estas jóvenes. Encontró que la producción de jabón líquido es un proceso relativamente sencillo, que requiere de conocimientos básicos, agua limpia y algunos químicos, y unas instalaciones muy sencillas. Con un pequeño crédito este joven creó una instalación en una de las comunidades donde vivían estas jóvenes, creó un curso de tres meses para ayudarlas a producir jabón, y al término de este curso les daba a estas jóvenes, en calidad de préstamo, los materiales necesarios para convertirse en pequeñas empresarias. Visité esta comunidad y a varias de estas jóvenes en sus casas, y pude constatar no solamente el considerable impacto que este programa relativamente simple había tenido en sus vidas, y en las de sus bebés, sino especialmente el impacto que haber creado este programa había tenido en el joven que lo había creado, con el apoyo de sus profesores y compañeros. Muchas de las competencias que mencioné anteriormente están involucradas en esta experiencia de aprendizaje, las cognitivas, también las intrapersonales y las interpersonales.

Este es un ejemplo de cómo al vincular el currículo de las instituciones educativas con desafíos sociales, como el de la pobreza, es posible hacer la educación más relevante, y cultivar el sentido de propósito de los estudiantes, su agencia, y el conjunto de competencias descritas antes.

Los Objetivos de Desarrollo Sustentable son así un referente que permita hacer que la educación sea más relevante, y con ello empodere a los estudiantes para mejorar el mundo. Existe de hecho evidencia de que muchas universidades están utilizando los ODS para orientar sus estrategias institucionales. El Times Higher Education ha creado un nuevo sistema de 'rankings' basados en información que proporcionan las universidades sobre sus acciones en relación con cada uno de los ODSs.

A partir de esta información, THE ha creado un novedoso conjunto de clasificaciones globales de universidades, las clasificaciones de impacto, que permiten a las instituciones participantes acceder a la evidencia suministrada por las propias instituciones que describe las iniciativas que cada institución está llevando a cabo. Ha habido cuatro rondas de clasificaciones de impacto y más de 1.406 instituciones en 106 países participaron en la última ronda en 2022. La mayoría de ellas también participa en las clasificaciones académicas globales de THE, que involucran a más de 1.799 instituciones en 104 países. En particular, algunas de las instituciones mejor clasificadas en los rankings académicos no han participado en los rankings de impacto. Entre las 100 instituciones mejor clasificadas, solo 23 participaron en las clasificaciones de impacto; de ellas, solo 11 tuvieron clasificaciones iguales o mejores en impacto que en lo académico.

Las clasificaciones de impacto han hecho visibles a nivel mundial innovaciones en la educación superior que de otro modo habrían sido conocidas sólo por quienes se encuentran en su contexto inmediato. Por ejemplo, la Universidad Amrita, una pequeña universidad privada establecida en 1994 en Coimbatore, India, que opera en siete campus y ofrece 207 títulos a 18.000 estudiantes con 1.700 profesores, fue reconocida en la última ronda de las clasificaciones de impacto como la universidad de mayor impacto en la India y la 41ª universidad más impactante del mundo, en gran medida porque muchos de sus programas se centran en mejorar las condiciones humanas en las comunidades rurales y entre los pobres, y requieren que los estudiantes dediquen parte de sus estudios a contribuir a esos esfuerzos viviendo en comunidades pobres. Su hospital universitario en Kerala e instituciones aliadas ofrecieron tratamiento médico gratuito a 5,1 millones de pacientes y atención subsidiada a 300.000 pacientes en 2020. Ilustrando la relación ortogonal entre la excelencia académica y el impacto social, en las clasificaciones académicas mundiales también compiladas por la Universidad Amrita se ubican en los primeros lugares. El tramo 801-1000 y muchas otras universidades de la India obtienen clasificaciones más altas que Amrita.

La participación en este esfuerzo global ayuda a las instituciones de educación superior a visibilizar, en un todo integrado, sus iniciativas alineadas con los ODS y a articularlas con una estrategia universitaria, apoyando así las sinergias entre estos esfuerzos. El Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (Tec), por ejemplo, la quinta universidad mejor clasificada en América Latina (después de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Sao Paulo en Brasil, la Universidad Andrés Bello en Chile y la Universidad de Campinas en Brasil) ha integrado los ODS en su estrategia institucional y ha desarrollado informes institucionales periódicos de iniciativas universitarias alineadas con los ODS. Su plan estratégico apunta a apoyar el florecimiento humano, un proceso que se entiende que requiere capacidades para participar en múltiples dominios para que "cada persona pueda relacionarse con la comunidad y el medio ambiente para crear un mundo mejor, con respeto a la dignidad humana".



Uno de los pilares de la estrategia es el desarrollo sostenible, explícitamente alineado con los ODS. Otro pilar es la educación, que tiene como objetivo apoyar a todos los estudiantes y profesores en el tema del cambio climático y la sostenibilidad. Han mapeado todos los cursos del plan de estudios que abordan el cambio climático y han apoyado varios proyectos piloto de diseños de cursos innovadores que abordan el cambio climático, además de brindar desarrollo docente. El más reciente informe de impacto social del Tec describe 820 iniciativas alineadas con los ODS que visibilizan una ubicuidad de oportunidades para el involucramiento de los estudiantes con los ODS.

Ha habido varios esfuerzos, liderados por consorcios universitarios, agencias de la ONU y organizaciones de la sociedad civil, para apoyar la alineación de las estrategias institucionales de educación superior con la agenda de los ODS 2030. Un ejemplo reciente es el Comité Nacional para la Agenda 2030 de Noruega, compuesto principalmente por instituciones de educación superior: la Universidad de Oslo, la Universidad de Bergen, la Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología (NTNU), la Universidad Noruega de Ciencias de la Vida (NMBU), la Universidad Ártica de Noruega (UiT), las Universidades de Noruega (UHR) y la Unión Nacional de Estudiantes de Noruega (NSO). Este comité se acercó a la UNESCO para proponer, financiar y coordinar un grupo de expertos independientes que prepararían una convocatoria para que las universidades alinearan su trabajo de manera más intencionada con el avance de la agenda 2030. Su informe, titulado “*Acciones impulsadas por el conocimiento: Transformar la educación superior para la sostenibilidad global*” fue presentado en la conferencia bianual de la UNESCO sobre educación superior, que tuvo lugar en Barcelona en mayo de 2022. Esta conferencia en sí, la tercera organizada en los últimos años por la UNESCO, es un esfuerzo para avanzar en la agenda ODS 2030 en la educación superior.

Existen esfuerzos semejantes a nivel de colegios de utilizar los ODS como marco de referencia para el desarrollo de un currículo innovador. Junto con mis colegas en la iniciativa mundial de innovación en educación hemos desarrollado un currículo que va desde *kínder* hasta bachillerato utilizando como guía los ODS. A partir de los ODS identificamos qué tipo de competencias tendrían que caracterizar a un egresado de bachillerato que tuviese la capacidad de contribuir al logro de estos objetivos. No se trata de poder reconocer los objetivos, o inclusive comprenderlos y explicarlos, sino tener las capacidades para comprenderlos, motivado para actuar para avanzarlos y con la capacidad para hacerlo de forma eficaz. Por ejemplo, en relación con los objetivos que tienen que ver con Cambio Climático, una pedagogía y un *curriculum* efectivos permitirán no solamente que los estudiantes comprendan el cambio climático, los procesos científicos que permiten explicarlo, sino que desarrollen también las capacidades que permitan una transición a una economía verde, más sustentable. Utilizando este marco de competencias que elaboramos desarrollamos un currículo progresivo, muy apoyado en aprendizaje basado en proyectos, incluyendo proyectos como el que describí anteriormente que permitieron al joven de 20 años en la Universidad de Nuevo León desarrollar un programa para reducir la pobreza de madres jóvenes.

Este trabajo está descrito y analizado en mi libro ‘*Educación Global para Mejorar el Mundo. Como Impulsar la Ciudadanía Global desde la Escuela*’, que publicó hace un par de años la Editorial SM.

En este mismo libro describo también lo que hemos aprendido como resultado de acompañar a escuelas y redes escolares en procesos de adopción de un currículo como este. Ello requiere desarrollar capacidad en equipos escolares, y formas de trabajar que permitan aprender juntos e ir haciendo los cambios institucionales y culturales que apoyen formas de aprender y de enseñar que contribuyan a una educación integral, que cultive la iniciativa y la agencia de los estudiantes.

Concluyendo, desde la invenci3n de la escuela, la humanidad ha recorrido un largo camino en el que progresivamente hemos ampliado nuestras expectativas sobre lo que esta maravillosa invenci3n debe lograr. Hoy esperamos que contribuya a formar personas aut3nomas, responsables, con la motivaci3n y la capacidad no solamente de convertirse en arquitectos de sus propias vidas, sino de mejorar las comunidades de las que forman parte. Estas comunidades son m3ltiples, esferas de convivencia y de acci3n situadas unas dentro de otras, incluyen la familia, la comunidad local, la ciudad, la provincia, la naci3n, y tambi3n el mundo. La educaci3n de ciudadanos globales consiste en desarrollar la capacidad de comprender la articulaci3n entre estas diferentes esferas de convivencia y de acci3n, y c3mo las mismas son interdependientes unas de otras. Hay m3ltiples esfuerzos alrededor del mundo orientados a que las escuelas ofrezcan esta educaci3n integral de ciudadanos globales. Los Objetivos de Desarrollo Sustentable ofrecen un valioso marco de referencia en relaci3n con los que desarrollar curr3culos y pedagog3as innovadores. El llevar a la pr3ctica estos esfuerzos requiere de mucho acompa1amiento a los profesores para desarrollar nuevas capacidades, as3 como la creaci3n de culturas institucionales que apoyen estos procesos innovadores. Encuentros como este son una oportunidad de construir las redes institucionales que aumenten las capacidades de las instituciones para llevar adelante iniciativas como las que he descrito.

## BIBLIOGRAF3A COMPLEMENTARIA

- *Preparar a los maestros para educar integralmente a los estudiantes. Un estudio comparativo internacional* ([enlace](#))
- *Formar Docentes para un Futuro Mejor* ([enlace](#))
- *Educacion Global para Mejorar el Mundo* ([enlace](#))
- *Propuestas Educativas Audaces* ([enlace](#))
- *Ensenanza y Aprendizaje en el Siglo XXI* ([enlace](#))
- *Atando Cabos. Construyendo el Futuro de la Ense1anza y el Aprendizaje* ([enlace](#))
- *Empoderando Ciudadanos Globales. El Curso del Mundo* ([enlace](#))
- *Empoderar Alumnos para la Mejora del Mundo en Sesenta Lecciones* ([enlace](#))